

¿HAY ALGO QUE RESISTA EL EMBATE DEL TIEMPO?**Introducción - 2****«¡El corazón está despierto, despierto!»****por Pierluigi Banna***

El nihilismo opta por negar que exista algo que resiste dentro de nosotros, opta por huir de ello. Pero por mucho que podamos tratar de convencernos de que no hay nada que resista el embate del tiempo, nunca conseguimos eliminar del todo el deseo de una transformación, de un cambio de rumbo. Como canta Lady Gaga en *Shallow*: «¿Eres feliz en este mundo moderno o necesitas algo más? ¿Estás buscando otra cosa? [...] En todos los momentos bonitos me sorpendo deseando un cambio, y en los momentos difíciles tengo miedo de mí mismo. Dime una cosa, amigo, ¿no estás cansado de intentar llenar ese vacío?»¹.

Hay algo en nosotros que, aunque a veces resulte incómodo, se rebela ante la hipótesis de que todo sea nada. «Pero si las cosas no resisten el embate del tiempo» –escribe una chica– «¿por qué estoy tan mal? ¿Por qué sufro siempre al pensar que las amistades pueden acabar? Sin embargo, a pesar de esta rabia, no puedo dejar de ver que hay “algo” en mí que grita continuamente». Este “algo” es el corazón: la exigencia de felicidad, de verdad, de justicia. Resurge a pesar de todas las desilusiones, nunca se resigna del todo, resiste el embate del tiempo. Lo describe el poeta Machado: «¿Mi corazón se ha dormido? / Colmenares de mis sueños, / ¿ya no labráis? [...] No; mi corazón no duerme. / Está despierto, despierto»²

Nuestro corazón tiene una naturaleza más infinita que la nada a la que a veces queremos huir. Por eso, en el fondo de cada desilusión, nos sorprendemos esperando un cambio: que vuelva el amor, el amor verdadero, que renazca la vida, que suceda algo a la altura de nuestro corazón.

* Introducción al Triduo Pascual de Gioventù Studentesca, Rimini, 18-20 abril 2019. Para los textos aquí citados, cf. *CHE COSA REGGE L'URTO DEL TEMPO?*, pp. 7-8 del cuadernillo del Triduo de GS, que se puede [descargar en formato PDF \(en italiano\) del sitio de CL](#).

¹ L. Gaga - B. Cooper, «Shallow», pp. 7-8.

² A. Machado, «¿Mi corazón se ha dormido?», p. 7.